

DOMINGO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

SOLEMNIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Ez 34, 11-12. 15-17

Porque esto dice el Señor Dios:

- «He aquí que yo mismo iré a buscar mis ovejas y las visitaré. Así como el pastor visita a su rebaño en el día en que está en medio de sus ovejas descarriadas, del mismo modo visitaré yo mis ovejas y las sacaré de todos los lugares en donde habían sido descarriadas en el día de nublado y de oscuridad.

Yo apacentaré mis ovejas y yo las haré sestear, dice el Señor Dios. Buscaré lo que se había perdido, y tornaré lo que había sido descarriado, y lo que había sido quebrado lo ataré, y lo flaco lo fortificaré, y lo grueso y recio lo guardaré, y las apacentaré en juicio.

Mas vosotros, mis rebaños, esto dice el Señor Dios: He aquí yo juzgo entre ganado y ganado, entre carneros y machos cabríos».



Ornamentos blancos

Sal 22,1b-2a. 2b-3. 5. 6 (Respuesta: 1b)

R. El Señor es mi pastor, y nada me faltará.

El Señor es mi pastor, y nada me faltará.
En un lugar de pastos allí me ha colocado

Me ha educado junto a un agua potable.
Hizo a mi alma volver.
Me llevó por senderos de justicia,
por amor de su nombre.

Preparaste una mesa delante de mí,
contra aquellos que me atribulan.
Ungiste con oleo pingüe mi cabeza,
y mi cáliz que embriaga ¡qué excelente es!

Y tu misericordia irá en pos de mí
todos los días de mi vida.
A fin que yo more en la casa del Señor
para siempre.

1Cor 15,20-26. 28

Hermanos:

Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos, primicias de los que duermen. Porque como la muerte fue por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Y así como en Adán mueren todos, así también todos serán vivificados en Cristo.

Mas cada uno en su orden: las primicias Cristo, después los que son de Cristo, que creyeron en su advenimiento. Luego será el fin, cuando hubiere entregado el reino a Dios y al Padre, cuando hubiere destruido todo principado y potestad, y virtud.

Porque es necesario que él reine, hasta que ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y la enemiga muerte será destruida la postrera. Porque todas las cosas sujetó debajo de sus pies.

Y cuando todo le estuviere sujeto, entonces aún el mismo Hijo estará sometido a aquel que sometió a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Mt 25,31-46

En aquél tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Y cuando viniere el Hijo del hombre en su majestad, y todos los ángeles con él, se sentará entonces sobre el trono de su majestad. Y serán todas las gentes congregadas ante él y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda.

Entonces dirá el rey a los que estarán a su derecha:

- “Venid benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era huésped y me hospedasteis. Desnudo y me cubristeis, enfermo y me visitasteis, estaba en la cárcel y me vinisteis a ver”.

Entonces le responderán los justos y dirán:

- “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos huésped y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? O cuando te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?”

Y respondiendo el rey, les dirá:

- “En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”.

Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda:

- “Apartados de mí malditos al fuego eterno, que está aparejado para el diablo y para sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber. Era huésped y no me hospedasteis, desnudo y no me cubristeis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”.

Entonces ellos también le responderán diciendo:

- “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento o huésped o desnudo o enfermo o en la cárcel y no te servimos?”

Entonces les responderá, diciendo:

- “En verdad os digo: que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, ni a mí lo hicisteis”.

E irán estos al suplicio eterno y los justos a la vida eterna».

Comentario breve:

✚ Dios como Padre cuida de todos nosotros y nos protege.

✚ Ese cuidado amoroso no termina con la muerte y seremos juzgados precisamente por nuestra forma de cuidar de nuestros hermanos.